



Todas son promesas mientras el paro ha alcanzado en Málaga proporciones de desastre. En la foto, manifestación de obreros sin trabajo en esa ciudad andaluza.

MÁLAGA

La agonía de una provincia

● La huelga de hambre que iniciaron el pasado 18 de marzo cinco obreros malagueños en la vallecana parroquia del Dulce Nombre de María tiene como principales objetivos denunciar la grave situación de paro que padecen miles de familias de Málaga y romper el cerco de silencio que parece haberse creado en torno a la lucha de los parados por su derecho a la existencia.

Lo que piden es lo mismo que se ha pedido en escritos, asambleas y manifestaciones en los tres últimos meses: un puesto de trabajo para cada malagueño. Y mientras no lo haya, que todos los parados cobren un seguro de desempleo indefinido, al cien por cien del sueldo real y a los quince días de quedarse sin trabajo. También se reivindica el beneficio de la Seguridad Social, la puesta en libertad de un parado que se encuentra en prisión y el sobreseimiento de las multas impuestas a otros trabajadores.

¿Cuántos parados hay en la provincia de Málaga? Según la Organización Sindical son 26.400 los hombres y mujeres sin trabajo, de los cuales menos de la mitad cobran un seguro de paro insuficiente y tardío. Si a ellos se añaden los no computados en la estadística oficial (los que no acuden a la Oficina de Colocación Sindical, los temporeros del campo (*), los jóve-

(*) Nadie puede creer que en todo el campo malagueño no haya más que 58 parados.

nes que nunca han trabajado, etcétera), el paro real puede estimarse en 50.000 ó 60.000 obreros. Al menos estos son los puestos de trabajo que Málaga necesita con urgencia, de acuerdo con las declaraciones del cesado Enrique Navarro, delegado de Sindicatos.

En realidad es toda la economía provincial la que está al borde del desastre. Estos datos, tomados de un informe sindical, pueden ayudar a comprender el alcance de la crisis: en el último trimestre de 1975, la cartera de pedidos de productos industriales ha descendido un 30 por 100; el volumen de construcciones, entre un 40 y un 50 por 100; el nivel de ocupación hotelera, un 25 por 100. No se invierte un duro y el consumo de carburantes disminuye, al igual que el tráfico marítimo y la matriculación de vehículos. El comercio languidece y hasta los tenderos se quejan de que no venden "yogurts" o de que la margarina ha sustituido de nuevo a la mantequilla.

Más de 3.000 empresas malagueñas no han cotizado a la Seguridad Social en diciembre. Y el dato viene de una fuente tan poco sospechosa como la Unión de Empresarios de la Construcción, que en fecha reciente lanzaban una mezcla de súplica y ultimátum: "Que el Gobierno oiga la agonía de Málaga", y recordaban las divisas que esta provincia ha aportado a la eco-

nomía nacional por la vía del turismo.

Si se pregunta cómo ha llegado a esta situación una economía que hace un par de años parecía floreciente, hay que empezar respondiendo que está claro que la crisis del mundo occidental ha afectado negativamente al turismo en cantidad y calidad, y ha perjudicado también, en consecuencia, a un sector completamente dependiente del turístico como es la construcción.

Pero es que turismo y construcción no son dos sectores más dentro de la economía malagueña, sino que constituyen sus pilares básicos. Entre ambos y sus derivados daban ocupación a unas 100.000 personas; es decir, al 35 por 100 de la población activa total. Toda una economía provincial se ha montado sobre algo tan poco sólido como las vacaciones del sueco o el alemán. Cuando éstos han tomado otros rumbos, el tinglado se ha venido abajo estrepitosamente. Y si encima toca un año de sequía en la agricultura, peor que peor.

De manera que la causa fundamental del paro en Málaga hay que buscarla en la adopción por las autoridades que dictan la política económica de un modelo de crecimiento esencialmente desequilibrado e inestable, acompañado de una inversión escasa y de carácter especulativo en muchos casos. El pueblo malagueño paga hoy las consecuencias del monocultivo impuesto durante años.

Es muy poco, casi nada, lo que se ha hecho a nivel oficial

Esta semana

hermano
LOBO

"La práctica demuestra que las libertades democráticas son muy difíciles de conseguir sin libertad".
"Sin los intelectuales nos quedaríamos pegados al terreno y acabaríamos en un callejón sin salida. Pero ni ahora ni después las teorías serán aceptadas a ciegas", afirma

JAVIER GARCIA

obrero de la construcción en la nueva serie de entrevistas políticas

a
media voz
los dos



Esta semana

JAVIER GARCIA

de la Coordinadora Nacional de la Construcción, visto, oído y contado por

CARLOS LUIS ALVAREZ

en
a
media voz
los dos

la gran serie de entrevistas políticas de

hermano
LOBO

para solucionar la crisis económica de Málaga. Informes y más informes, visitas y peticiones han llovido sobre distintos Ministerios. El Gobierno ha mostrado, al decir del "establishment" provincial, "comprensión e interés"; ha prometido una y otra vez, pero los resultados no se ven por ninguna parte. Una cosa son las declaraciones solemnes sobre lo injusto del desequilibrio regional, y otra las medidas concretas que se necesitan para paliarlo.

La verdad es que todas las obras previstas en las carreteras provinciales en 1976 no darán trabajo más que a 400 personas. Precisamente se esperaba algo más positivo de la última visita a Madrid de las autoridades, dada la explosiva situación social a la que se ha llegado en las últimas semanas (manifestaciones, heri-

dos, detenciones, multas). Por eso decepcionaron las primeras palabras del gobernador civil, José González de la Puerta, a su regreso de la capital del Reino: "Ha sido un viaje más".

En concreto, González de la Puerta y el Comité Ejecutivo Sindical, que le acompañaba, sólo trajeron en la cartera la construcción de 4.500 viviendas de promoción directa, viviendas que ya estaban concedidas anteriormente y que únicamente satisfacen una pequeña parte del déficit de 24.000 que tiene Málaga. Trajeron también nuevas promesas de apoyo fiscal y crediticio, que hicieron exclamar a un empresario en "Sol de España": "Las promesas que nos han hecho durante años ocasionan ya risa en todo el sector empresarial". ■ JOSE AGUILAR.

COLEGIO DE ECONOMISTAS

Una candidatura contra tres

El martes 6 de abril, los economistas elegirán una nueva Junta de Gobierno para su Colegio Central, que agrupa a más de 5.000 profesionales. Se abre así un periodo de esperanza para quienes creen que todavía existen posibilidades de empezar a poner en orden la destrozada vida colegial de los economistas. Tras años de paralización, de freno a toda iniciativa superadora, de violación de las más elementales normas democráticas de funcionamiento, de caciquismo y de lucha desesperada de unos centenares de profesionales, llega ahora este soplo de esperanza.

Sin embargo, el solo hecho de las elecciones no es garantía de solución de los innumerables problemas pendientes; los objetivos últimos de las candidaturas presentadas, cuatro hasta el momento, serán la clave en este sentido. Y a la hora de valorar los programas, numerosas dudas se plantean. En primer y fundamental lugar, porque, con excepción de una de las candidaturas y de algunos nombres aislados de las restantes, se desconocen las posibilidades que como dirigentes profesionales encierran la mayoría de los candidatos. En efecto, el abandono de la problemática colegial, a la luz de las enormes dificultades que día a día han

venido planteándose, ha sido la tónica en un cierto sector de la profesión, situación que ha llevado a un importante porcentaje de licenciados a ni siquiera colegiarse por el poco interés que ello tenía.

En los últimos años, sólo un grupo, cada vez más amplio, de jóvenes profesionales, en el que se han ido incrustando algunas figuras, han mantenido el clima de lucha en el interior del Colegio. De lucha contra las increíbles arbitrariedades de Rafael Díaz Llanos, decano hasta hace dos años y ahora presidente del Consejo General de Colegios de Economistas, cuyos excesos han superado en muchas ocasiones cualquier calificativo. Y luego lucha por establecer un cierto orden en la vida colegial en medio del caos que supuso la gestión del expulsado y luego dimitido Aníbal Casares.

Sin embargo, y en contra de cualquier revisión que los anteriores datos hubieran permitido hacer, casi de la noche a la mañana se ha despertado un inusitado interés por salir a la luz, por optar a los cargos electivos, por parte de hombres que muy pocas veces habían aparecido por las dependencias del Colegio.

Cuatro candidaturas van a competir en las próximas elecciones. La "candidatura profesio-



sional", cuyos miembros creen "sinceramente que ni la candidatura que engloba las tendencias más izquierdistas, ni la que pretende mantener el Colegio dentro del tono en que ha venido viviendo en los últimos años, pueden representar las aspiraciones del conjunto colegial", está encabezada por Julio Pascual Vicente, María Carmen Nieto Ostolaza, Evaristo Amat de León, Angel Pablo Caballero, José Antonio Puelles, José Luis Calzada, José Manuel Checa, Luis García de Diego, Francisco Menor, Antonio Cendán, María Nieves de Soroa, Ricardo Arveras, José María Doblado y Alejandro Arráez. Con un lujo de medios desusado en estas ocasiones y que evidencia la fortaleza financiera del grupo, los candidatos están haciendo una campaña electoral a la americana. La candidatura está compuesta por economistas al servicio de la Administración en su mayor parte y, en general, muy pocos de ellos se han destacado en las actividades de la vida colegial en los últimos años.

César Menéndez Rocas, candidato derrotado en las últimas elecciones por Aníbal Casares, encabeza la candidatura de "integración colegial", críptica

expresión que puede alejar a los reacios a cualquier tipo de integración. Está compuesta por nombres "ilustres" de la profesión, en general personas vinculadas a la Administración, y algunos de los cuales han desempeñado cargos políticos en la misma. Se trata de Gabriel Solé Villalonga, Javier de Irala, Fernando Asúa, José Luis Esparraguera, José Luis López Otero, Roberto Cuñat, María Luisa Ardura, Ricardo Calle, Juan Arencibia, Antonio García de Vinuesa, Eduardo García Cerrada, José Luis Perona—cuyo nombre suena para ocupar un cargo en el Ministerio de Hacienda, que sería incompatible con su calidad de vocal del Colegio, caso en el que también se encontraría Ricardo Calle, si se confirmaran los rumores— y Andrés Contreras.

La tercera candidatura va encabezada por Antonio Martínez Emperador—que era presidente del Sindicato Nacional del Espectáculo en ocasión del conflicto de los actores del año pasado— y está compuesta por José Carlos Armengod, Santiago Estévez, Máximo Herrera, José Antonio Martínez Arroyo, Francisco Morán, Serafín Piñeiro, Luis Polo, Angel Prados, Adolfo